

EL CASO DE UNA MADRE

Droga en las escuelas: «Saqué a mi hija porque tenía miedo»

María de los Angeles, de 13 años, concurría al CEP 29 del barrio Güiraldes. Sus compañeros reconocieron a su madre que en la escuela fuman marihuana. Es por esto que pidió el traslado a otro establecimiento.

Tras la polémica desatada por el último informe del Centro de Estudios Sociales Nelson Mandela, que dio cuenta sobre el consumo de drogas en diferentes escuelas del área metropolitana, lo que fue negado por el Ministerio de Educación, una madre, que prefirió reservar su identidad, aseguró haber cambiado de colegio a su hija por el constante consumo de marihuana de sus propios compañeros.

María de los Angeles, de 13, concurría hasta junio de este año al CEP 29 del barrio Güiraldes, hasta que su madre tomó la decisión de preservarla de su entorno.

«En esa escuela hay mucha droga, mucho porro, andan

fumando, salen de la escuela y se pelean, incluso los mismos preceptores los encuentran en la escuela fumando», relató Victoria. «Los mismos compañeros de mi hija me contaron eso», aseguró.

DE CARA A LA REALIDAD

Victoria, como cualquier otra madre, estaba tranquila sabiendo que su hija iba a la escuela todos los días. Sin embargo, el 16 de mayo, María de los Angeles no regresó a su casa.

Por esto hizo la denuncia en la Comisaría Quinta el mismo día, a las 22. En la misma expuso que se acercó al colegio donde le confirmaron que había asistido ese día. Sin embargo, su preceptora explicó que la adolescente «tenía mala junta y faltaba mucho al colegio pero

que, sin embargo, era buena alumna».

María de los Angeles regresó al día siguiente a su casa sin dar explicaciones a su madre sobre el porqué se había ausentado. Victoria asegura no haber tenido ninguna pelea o discusión que motivara su ausencia sin aviso. Sin embargo, según consta en la denuncia que realizó ese mismo día su madre para dar cuenta de la ¿aparición de la joven, María estuvo en la casa de una compañera de curso, llamada Micaela.

También informa que «retira a su hija del establecimiento escolar, por haber tomado conocimiento, a través de varios compañeros, que en las mismas aulas del citado edificio fuman porros, siendo que los profesores

observan esta situación y no dicen nada».

CAMBIO DE ESCUELAS

María de los Angeles aseguró que no consume, sin embargo afirmó que sí lo hacen sus compañeros. Su madre en un par de días logró un traslado a la Escuela 843, donde incluso la joven ha levantado sus notas. «Tenía miedo y la saqué a mi hija de esta escuela», destacó.

«Después de esto muchas mamás vinieron a mi casa por lo mismo yo les dije que hagan la denuncia y cambien a los chicos de colegio», comentó.

«Sufrí tanto, me dolió tanto, que lo único que quiero es que esto no quede impune, que vayan a los colegios. Y que cuenten,

que digan lo que ven», dijo Victoria.

«Los chicos salen todos mareados, se pelean, te dicen cosas incoherentes. Estando ellos drogados, los mismos preceptores corren peligro, tiran los bancos, pero es todo producto de esto, no están normales los chicos».

ASUMIR EL PROBLEMA

Victoria recurrió al delegado provincial de la Asociación Argentina Antidrogas, Miguel Chamorro, en busca de ayuda. «Se lo comuniqué

El delegado aseveró que «no es difícil para las autoridades, solo tienen que ponerse en contacto con los funcionarios de distintas áreas y aterrizar un poco y dedicarse a recorrer los colegios, así como lo hacen en las épocas electorales», entendió.

E instó a «que no hagan operativos mediáticos de autotjustificación, la única verdad es la realidad, y es que se ha quintuplicado el consumo de sustancias prohibidas».

«Que quienes están en función no quieran reconocer esto o le obliguen a no reconocer porque se está demostrando la incapacidad de los que están al frente de las distintas áreas».

» UNA FALACIA..

a Chamorro, a ver si se puede hacer algo por ellos y por los chicos», manifestó la madre preocupada.

Por su parte, el titular de la cartera educativa precisó que convocó a la ONG para que brinde un informe detallado y preciso sobre las denuncias realizadas públicamente. «Tomamos muy en serio este tipo de denuncias, por eso queremos saber cuáles son los fundamentos de las mismas», sostuvo. El ministro de Educación, Francisco Romero, señaló que «la escuela chaqueña es el espacio social de mayor inclusión y diversidad cultural». Por lo tanto, «los problemas existentes en nuestra sociedad, también se expresan en la escuela. Ahora bien, utilizar una generalización para hablar del avance de la droga y la violencia en las escuelas, a partir de casos reducidos, constituye no sólo una falacia de generalización apresurada, que omite lo mucho y bien que se está trabajando desde el Estado, los docentes y la comunidad, para que la escuela pública chaqueña se convierta progresivamente en una escuela abierta a la comunidad».



reproducciones

VIOLENCIA. En Internet se pueden ver videos de jóvenes chaqueños peleando a la salida de la escuela.